

MÁS ALLÁ DEL PIB

El Informe sobre la felicidad en el mundo impulsa la búsqueda de indicadores más holísticos del bienestar

HACE MÁS DE MEDIO SIGLO, el senador estadounidense Robert F. Kennedy lanzó una famosa crítica contra el PIB cuando dijo que “lo mide todo... excepto lo que hace que la vida valga la pena”. Desde entonces, se ha procurado ver más allá del PIB para encontrar formas más amplias de medir el bienestar que ayuden a mejorar la vida de la gente.

El Informe sobre la felicidad en el mundo es un recurso esencial en esta búsqueda, ya que presenta una visión integral sobre cómo los propios países evalúan el sentido de satisfacción con la vida de sus ciudadanos (ver en el gráfico los criterios de evaluación). En los 10 años desde su lanzamiento, el informe ha pasado de ser un concepto novedoso a convertirse en un factor de peso para incorporar indicadores de bienestar a la hora de formular políticas.

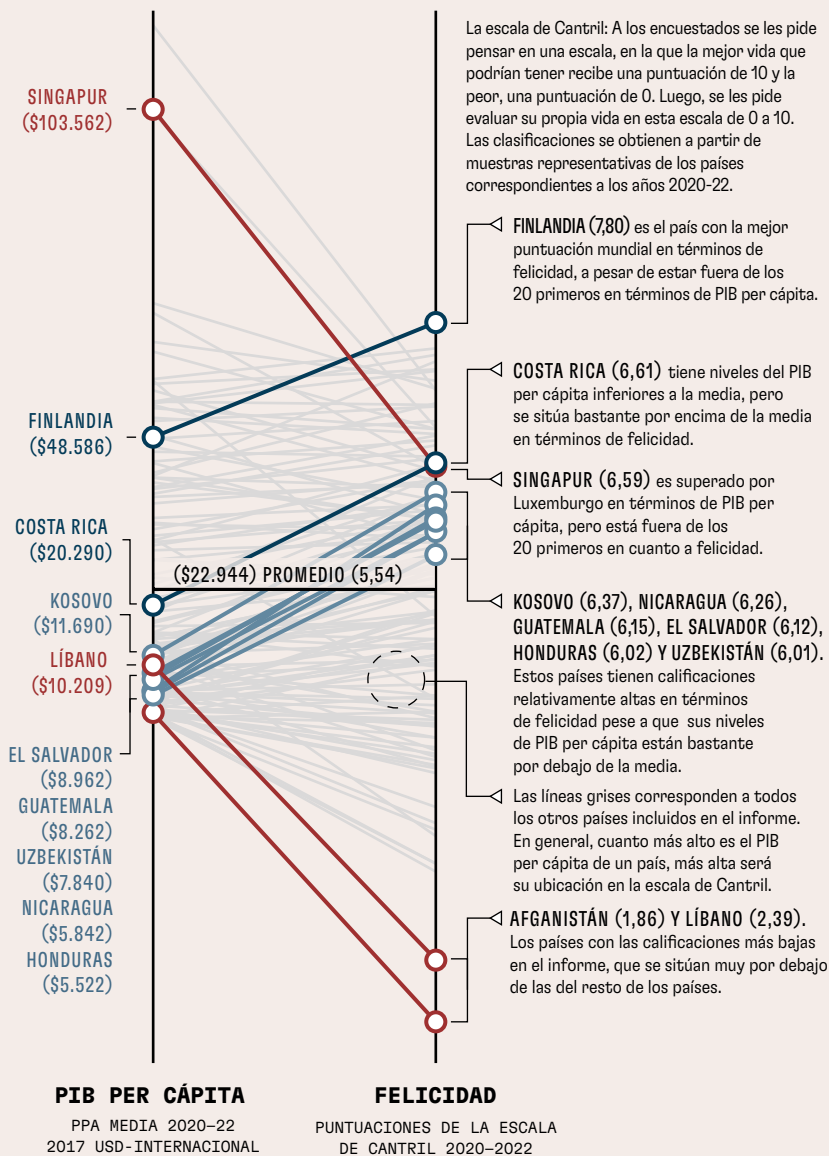
Cuando el PIB per cápita se coteja con las calificaciones de felicidad del informe, salta a la vista que, si bien es un elemento útil para predecir la felicidad, este no es el único factor. Como señala el informe, otras variables, como el apoyo social, la esperanza de vida, la libertad, la generosidad y la ausencia de corrupción, también ayudan a explicar los diferentes niveles de felicidad entre los países.

El informe pretende redefinir el concepto de éxito, y promueve políticas que no solo fomenten el crecimiento económico sino que mejoren la calidad de vida. Los autores sostienen que, al adoptar la felicidad como un objetivo básico, los gobiernos pueden enfocar la formulación de políticas con una perspectiva más holística, garantizando que el progreso se mida no solo en función de la riqueza material sino también en función del bienestar de las personas.

Algunos países ya están avanzando en esta dirección. Por ejemplo, en 2019, Nueva Zelanda introdujo el presupuesto de bienestar, enfocado en aspectos críticos de la sociedad como salud mental y cuidado y desarrollo infantil. **F&D**

¿El dinero compra la felicidad?

Un PIB per cápita más alto va de la mano de una mayor satisfacción de vida, pero hay otros factores que ayudan a explicar las marcadas diferencias en algunos de los ejemplos que se destacan a continuación.



ANDREW STANLEY integra el equipo de Finanzas y Desarrollo.

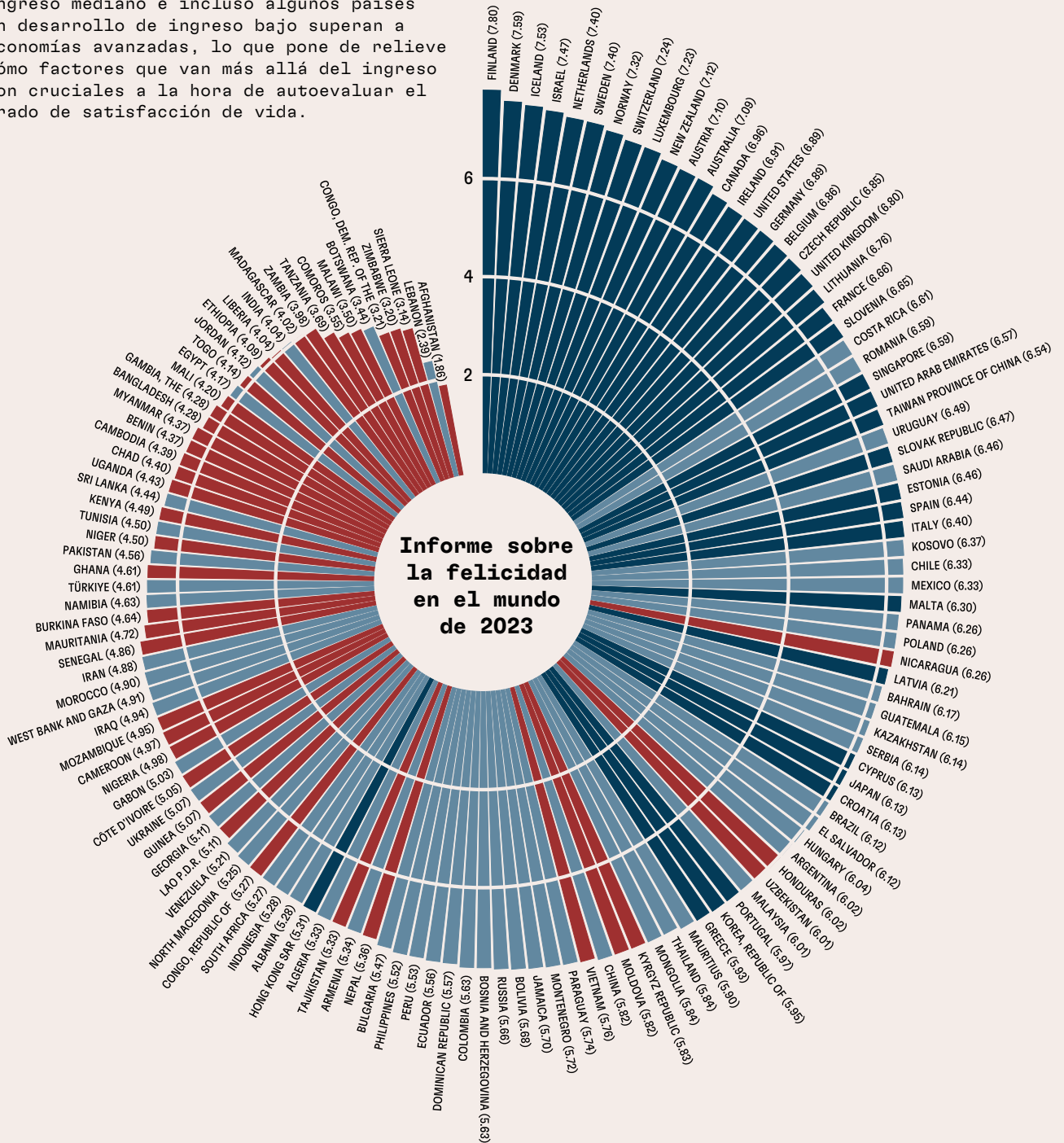
FUENTES: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 2023; e *Informe sobre la felicidad en el mundo* de 2023.

NOTA: PPA = paridad del poder adquisitivo.

Abanico de felicidad

El orden se basa en calificaciones de las personas sobre su propia vida usando la escala de Cantril sobre evaluación de la vida. Las economías avanzadas en general obtienen calificaciones más altas, pero los datos también destacan excepciones. Varias economías de mercados emergentes e ingreso mediano e incluso algunos países en desarrollo de ingreso bajo superan a economías avanzadas, lo que pone de relieve cómo factores que van más allá del ingreso son cruciales a la hora de autoevaluar el grado de satisfacción de vida.

- ECONOMÍAS AVANZADAS
- ECONOMÍAS DE MERCADOS EMERGENTES E INGRESO MEDIANO
- PAÍSES EN DESARROLLO DE INGRESO BAJO



FUENTES: Helliwell, J. F., R. Layard, J. D. Sachs, L. B. Akinin, J.-E. De Neve y S. Wang (eds.). 2023. Informe sobre la felicidad en el mundo de 2023, 11.ª ed. Nueva York: Sustainable Development Solutions Network; y Leo, O., Towards Data Science. NOTA: Los países están clasificados de acuerdo con el informe Monitor Fiscal del FMI de octubre de 2023.